

Publicado en *Cuadernos del Sur*, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2001/2002, 30/31.

Pensar el peronismo desde los territorios nacionales. El caso de Neuquén, 1943-1955

Orietta Favaro-Mario Arias Bucciarelli

Resulta un hecho conocido que el peronismo divide la historia política argentina del siglo XX en dos partes y aunque la investigación más reciente muestra su emergencia bajo elementos de continuidad de un pasado inmediato, ninguna de esas comprobaciones anula el intento de acercar nuevas reflexiones. Más aún, cuando se trata de los territorios nacionales, espacios sobre los cuales la producción historiográfica es dispersa y escasa.

En este sentido, es objeto del presente artículo poner en discusión algunas ideas sobre el desenvolvimiento del peronismo en el territorio nacional de Neuquén, en el período que abarca los años 1943 a 1955. El propósito es pensar en quienes son los que construyen el peronismo en este espacio, su militancia o accionar previo y las divisiones internas producto de las luchas al interior del peronismo tanto en la capital como en el interior territorial. El nudo central del cual partimos es que el peronismo –independientemente de la narración construida sobre su imagen– no es homogéneo en todo el ámbito nacional. Hay bisagras en el proceso que resultan estructurales y que tienen que ver, particularmente en Neuquén, con el territorio, los actores, sus acciones y en especial, la intervención estatal materializada por la expansión previa de los organismos nacionales.

El Neuquén territorial. Un espacio en construcción

Neuquén se conforma como territorio nacional luego de la "conquista del desierto" y en este sentido, comparte las características institucionales de las nuevas entidades jurídicas que se crean en el marco de la consolidación del Estado argentino. Las tierras incorporadas a través de sucesivas campañas, se organizan como Territorios Nacionales; es decir, entidades jurídicas que a diferencia de las provincias constituyen meras

divisiones administrativas, carentes de autonomía y con directa dependencia del poder central. En estos ámbitos, el Estado, debía generar las condiciones económicas, sociales y políticas, que posibilitaran su transformación en estados autónomos. Mientras tanto, en el orden nacional los pobladores radicados o a radicarse en los territorios, tienen vedado el derecho al voto y, en el orden local, el ejercicio de la ciudadanía se halla supeditado al programa de gradual autonomía establecido por la ley de organización de los territorios. Sin embargo, la aplicación de la ley 1532 y otras referidas al fomento y organización no materializan los propósitos y fines con que fueron sancionadas. Alcanzadas las condiciones requeridas, la provincialización es permanentemente retrasada y los organismos previstos en el orden local (legislatura y municipios) no logran establecerse o presentan serias dificultades para su institucionalización.

En un espacio de frontera -lugar móvil, abierto y en construcción- es la progresiva materialización del Estado nacional la que configura espacial y productivamente el área. Justamente, entre 1884 y 1955 (etapa territorialiana) se producen una serie de hechos, entre los cuales pueden mencionarse, el traslado de la capital de la zona norte -Chos Malal- a la punta de rieles del Ferrocarril del Sud -1904-; el comienzo de las tareas de irrigación, que originan la constitución de colonias agrícolas, productoras frutícolas en Centenario (sobre el río Neuquén) y frutihortícolas en el vértice de la Confluencia (sobre el río Limay). La explotación aurífera es escasa y rudimentaria en el noroeste y cobra paulatina importancia la actividad forestal en el sur. En 1918 se descubre petróleo a 100 km. de la capital, dando lugar a la formación de dos nuevos núcleos poblacionales: Plaza Huincul y Cutral Co. En el resto del espacio, básicamente ganadero, surgen, sobre la base de fortines, San Martín de los Andes y Junín de los Andes.

En la zona cordillerana se expande una ganadería de tipo extensivo; con grandes explotaciones en el centro y sur y pequeños crianceros en el norte, vinculada desde la época colonial al comercio con Chile y reorientada hacia la pampa húmeda argentina a partir de la llegada del ferrocarril a Zapala (1914). Aunque esta localidad -centro del territorio y referente del interior- comienza a definir su perfil de intermediación, serán la explotación petrolífera y la actividad frutícola en el área donde se establece la nueva capital, los elementos que impulsan la constitución de un centro dinámico en el territorio¹. Se observa cierta tendencia a la centralización de población en la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, en su mayoría empleados de las oficinas y reparticiones de gobierno y muy pocos europeos, en general, dedicados al cultivo de frutas y hortalizas para consumo local. La presencia del poder central, materializado en su aparato político, administrativo y militar, permite aumentar la demanda de servicios y explica, en parte, la importancia que va adquiriendo el comercio y la

¹ Para una caracterización detallada, ver Arias Bucciarelli (1999).

intermediación en la composición de la economía neuquina y en el origen de sus 'sectores dominantes'.

En un principio, estas actividades por su limitado crecimiento no favorecen el asentamiento poblacional ni la integración del espacio al mercado nacional. A diferencia del Alto Valle de Río Negro, la expansión de la agricultura bajo riego tiene escasa significación y el establecimiento de YPF en la exploración, explotación e industrialización del petróleo, no logra competir con los principales yacimientos nacionales². En este sentido, fuera la industrialización del petróleo para el área pampeana, no hay capacidad instalada que permita hablar de otro tipo de industria; sólo pequeños talleres de reparación, alguna bodega alrededor de la capital, pocos estancieros –orientados a la ganadería extensiva- y 'empresarios' de la actividad forestal en el área de Los Lagos.

El tipo de actividades y la composición de la población existente, no permiten hablar de sindicalización; antes bien, esta es muy escasa, sólo se encuentran agrupados en defensa de sus intereses sectoriales los ferroviarios y los trabajadores que ejercen oficios diversos, orientados desde los años 1930 hacia los partidos obreros, coincidiendo en cierto sentido, con lo que ocurre a nivel nacional en el que el socialismo y el comunismo ganan terreno en detrimento del sindicalismo.

Ahora bien, frente a esta marcada desarticulación espacial y social, escasa población, pobre actividad económica, subordinación política, precaria sindicalización y creciente presencia del Estado nacional ¿cómo entender el vuelco de los "sectores populares"³ y la dirigencia política existente al peronismo a partir de 1943/46?.

El complejo y denso territorio de la política

La política tiene lugar en el espacio público, lugar común en el que interactúa el habitante territorialiano, sujeto más vinculado al concepto de *vecino* que al de *ciudadano* clásico. De todos modos, las limitaciones al ejercicio de sus derechos electorales no implican la falta de intervención en la esfera política. Al principio la población es espectadora, pero paulatinamente se convierte en partícipe de las cosas de la vida cotidiana.

² En materia de petróleo, Comodoro Rivadavia se constituye en estos años en el principal proveedor. Por ejemplo, hacia 1940, Chubut aporta más de dos millones de metros cúbicos de petróleo (entre fiscal y particular), mientras que Neuquén apenas un poco más de doscientos mil. Aún en 1955, se mantiene la diferencia, el primero aporta cerca de tres millones y Neuquén rebasa apenas los ochocientos mil m³. (Boletín de Información Petrolera, 1955).

³ Los 'sectores populares' lo constituyen, en su mayoría, la población rural: remanentes indígenas, peones de estancias, crianceros, pequeños agricultores dedicados a cultivos de subsistencia, arrendatarios, puesteros y trabajadores urbanos. (Masés et al, 1998.)

Por ello, más allá de las instancias formales, las vías y estrategias de participación no formal, se constituyen en ámbitos privilegiados para dar cuenta de la relación sociedad civil-Estado y construcción de la política en toda la etapa. En estos ámbitos la intervención voluntaria y el carácter comunitario consolidan una experiencia organizativa que permite, tanto a nativos como extranjeros, ejercitar su capacidad de acción y lograr identificarse como referentes locales.

Desde principios del siglo XX, la participación de los territorianos aparece como una necesidad para dar solución a las carencias propias de una población nueva. En esta sociedad en formación, variada y heterogénea, tanto espacial como social, se van desarrollando ideas, experiencias, formas de organización y definiendo sujetos que se expresan políticamente. Se trata de comerciantes mayoristas y minoristas -a veces sólo intermediarios de la actividad- ganaderos, empleados públicos, periodistas, prestadores de servicios y representantes del poder central que asumen un papel significativo en la definición del perfil de las localidades.

Siendo Territorio, Neuquén no tiene valor como distrito electoral, por lo tanto, el intento de organizar expresiones locales de los partidos nacionales surge más de la acción individual de militantes provenientes de provincias ya politizados, que del apoyo y decisión orgánica de las estructuras partidarias centrales. A la vez, la inestabilidad y las proscripciones presentes en la política argentina, entre otras razones, obstaculizan la continuidad de aquellas experiencias partidarias que intentan configurarse; así, luego del golpe del '30 se excluye al radicalismo dando mayor posibilidad al partido socialista, el que a su vez será perseguido en los años 1940.

En este contexto, la práctica política queda reducida al ámbito municipal en las localidades que alcanzan mil habitantes y comienza a organizarse en torno a la conformación de partidos vecinales. En ellos, las alianzas coyunturales y las fidelidades personales priman sobre los posicionamientos ideológicos, demarcando una tendencia a la personalización de la política. A la par, esta experiencia fortalece la emergencia de fuertes sentimientos localistas, reforzados por la secular incomunicación del territorio y las limitaciones y conflictos resultantes del aparato burocrático establecido⁴.

En cada localidad, los diferentes organismos e instituciones nacionales suplen las falencias del gobierno territorialiano, realizando acciones que trascienden su función específica. Así, la Intendencia de Parques Nacionales establecida en San Martín de los Andes en 1937 es la encargada de la distribución y control de las tierras, el mejoramiento de las vías de

⁴ Para esta caracterización de la política territorialiana, ver Arias Bucciarelli, González y Scuri (1997).

comunicación, el inicio de la actividad turística, como así también la expansión de la infraestructura urbana⁵. Esta articulación y dinámica también puede verse en el caso de Zapala con las Guarniciones Militares, Junín de los Andes con la Sociedad Rural Argentina y Plaza Huincul/Cutral Co con la administración de YPF.

Las contiendas electorales circunscriptas a la comuna, aunque reaniman la actitud localista, no logran robustecer una dirigencia que contribuya a institucionalizar la autonomía municipal; en general, frente a cada elección se suscitan conflictos entre las agrupaciones que se presentan. Las contradicciones expresan luchas por el predominio de unos sobre otros, que definen un modo de acción; por ello, en estos espacios, bien puede considerarse que no existe *cierto poder, existe el poder de unos sobre otros*.

De tal forma, el desconocimiento del resultado electoral, los pedidos de anulación, la denuncia de fraude, entre otros motivos, provocan permanentes intervenciones que alcanzan en algunos momentos, por el carácter faccioso que adquiere la lucha, altos niveles de violencia. Una sociedad en construcción no es posible pensarla sin relaciones de poder (Foucault, 1989:33) por ello, el clima faccional se observa más claramente en las instancias electorales, donde 'hacer política' revela la capacidad facciosa de los sujetos, iniciando una práctica que transita dentro y fuera del sistema. En este orden, el asesinato de Abel Chaneton en la capital (1918), de Emilio Pessino en Chos Malal (1930) y de Martín Etcheluz en Zapala (1942), testimonian los problemas de la política territorial⁶.

En las tres primeras décadas del siglo, estos partidos vecinales no reflejan posicionamientos partidarios definidos, aunque algunos de sus integrantes se reconozcan en identidades políticas nacionales. Luego de 1930, la irrupción del nacionalismo -en sus diversas vertientes- y la expansión del socialismo -favorecida por la proscripción y posterior abstención radical- introducen en los ámbitos comunales los enfrentamientos y debates que caracterizan la política y lo político en las décadas del treinta y cuarenta en la Argentina.

En esta coyuntura, el radicalismo atravesado por la crisis y divisiones, consecuencia de su acercamiento a los neoconservadores del

⁵ "Las principales obras que realizó Parques fueron: Escuela N°5, Sala de Primeros Auxilios, traza de la plaza San Martín, edificio de Movilidad y depósitos, camping del cerro Bandurrias, muelle en la costanera del lago Lacar, muelle en Pucará, construcción de lanchas Huilefun y hualquimil y del lanchón Aucapan, barrio de Empleados, barrio de Maestranza, casas de Guardparques, casas de Camineros y de Agentes forestales".(Fundación San Martín de los Andes, 1999: 145).

⁶Abel Chaneton, identificado con el radicalismo desde 1908 había sido intendente en varias oportunidades, en 1917 era concejal; Emilio Pessino, juez de paz, socialista, colaborador de un diario local y de La Vanguardia; Martín Etcheluz, radical antipersonalista y activo participante en las contiendas electorales desde 1927.

treinta, también participa en los debates e inicia hacia los '40 un enfrentamiento que se traduce en fuertes disputas entre los dos referentes territorianos: Edelman⁷, en la capital y Etcheluz⁸, en Zapala. La pugna por el poder, los ribetes faccionales que en determinados momentos adquiere, las continuas intervenciones de unos y otros en espacios que no le son propios, finaliza con el asesinato del segundo y el partido, aunque mantiene polémicas entre sus integrantes, para estos años se va unificando tras el discurso antifascista⁹. En efecto, en el mismo plano que conduce a la conformación de la Unión Democrática a nivel nacional, el radicalismo territorialiano asocia la revolución de 1943 y su gobierno con el establecimiento del fascismo en el país.

De todos modos, a pesar que este partido es el entramado con mayor tradición, la debilidad de su organización y las limitaciones que impone el status jurídico territorialiano no logran estabilizar su estructura en la sociedad neuquina, ni alcanza a cumplir con las funciones básicas de representación y socialización de valores y principios del orden republicano constitucional que se atribuye a los partidos. Dadas las peculiaridades de los espacios no provincializados, estas funciones deben buscarse en otros ámbitos, que no son precisamente los partidos políticos.

En este sentido hay que tener en cuenta que, en la coyuntura de la segunda guerra mundial, la preocupación por "argentinar los territorios"- con especial referencia a los sureños- dado el papel estratégico que adquiere la Patagonia se traduce en la pronta sanción por el Congreso de cualquier proyecto que implique el establecimiento de guarniciones militares en estos espacios¹⁰ o de la gendarmería nacional, recientemente creada¹¹. La función tutelar del ejército como custodio de "los valores supremos de la nación", el catolicismo militante y el anticomunismo, se efectivizan en estos años en medidas concretas¹². Esto se refleja no sólo en la esfera del poder central,

⁷ Angel Edelman. Presidente del comité central de la UCR del Territorio y reconocido periodista (en 1931 funda *La Cordillera* que dirige hasta 1948). Actúa como juez de paz en Chos Malal –1918/1920-, comisario inspector –1921/30-, concejal en la municipalidad de Neuquén –1952/55- y en 1957 preside la convención constituyente provincial. Primer gobernador constitucional.

⁸ Martín Etcheluz. Empleado de correo, propietario de una empresa de transporte y director del periódico *La Voz del Territorio* (fundado en 1923). Tuvo activa participación en diversas organizaciones de la sociedad civil, en las comisiones de fomento y a partir de 1927 y hasta su asesinato (1942) en el municipio electivo de Zapala.

⁹ En este sentido, resulta interesante el análisis que desde la prensa realiza Carrario (2001) en un artículo de reciente aparición.

¹⁰ Merece destacarse en 1940, la radicación del Comando de la VI División del Ejército en la ciudad capital y la popularidad que adquiere su primer comandante Edelmiro J. Farrel, tanto en la capital como en la zona cordillerana.

¹¹ En 1938 funcionaban el Comando de Gendarmería Nacional, con cuarteles de escuadrón, 1 asesor letrado, 2 médicos y varios puestos de sanidad y administración en diversas localidades.

¹² Desde las primeras décadas del siglo funcionaban en varias localidades sedes del Tiro Federal y brigadas locales de la Liga Patriótica Argentina. A partir del treinta se expanden las delegaciones de la Acción Católica, los grupos de Boy Scouts y se establece el Comité Neuquén de la Cruz Roja Argentina, entre otras organizaciones.

sino también en los territorios, donde el accionar de la fuerzas armadas, la iglesia, la escuela y la prensa¹³ -desde perspectivas complementarias- articulan la difusión de un conjunto de valores y representaciones que procuran homogeneizar, ahora a partir de un discurso con vigorosos componentes nacionalistas¹⁴.

¿Despertando de “la siesta territoriana”? La politización de la sociedad

Consecuencia de la revolución militar de 1943, se difunde con mayor intensidad la idea de la ‘politiquería’ llevada a cabo por los partidos actuantes en el ámbito nacional y la necesidad de un estado que arbitre entre el capital y el trabajo, ordenando el mundo obrero influido por los sindicatos comunistas. La proscripción de la política, hace que todas las instancias de gobierno sean intervenidas, anulándose las mediaciones de los partidos en el espacio público, sin embargo, el problema de los territorios no desaparece. Su demanda, que en el complejo escenario de los años ’30 había sido instalada en el seno de la sociedad, ahora es redefinida desde el Estado y se plasma en una serie de medidas concretas. Los cambios pueden visualizarse a partir de 1943 y fundamentalmente desde 1946, cuando desde el Estado se van generando una serie de políticas orientadas a homogenizar el espacio e integrarlo a la problemática nacional.

Esta nueva orientación se concreta en la aprobación de partidas para la provisión de servicios comunales y en la inclusión en los planes quinquenales de fondos para la construcción y ampliación de edificios escolares, salas de primeros auxilios, viviendas y reparticiones oficiales. A la vez, frente a los habituales temporales de nieve que afectan el ámbito rural del territorio, el gobierno local gestiona ante el Banco Nación préstamos para los pequeños productores, estimula la colaboración de los grandes propietarios y complementa su ayuda con el envío de ropa, víveres, semillas y plántulas de animales a los damnificados¹⁵.

Como en el resto del país, incentivado desde el Estado, se produce un fenómeno de agremiación generalizada en el que aparecen nuevas organizaciones sindicales y se reorientan las escasas existentes. Con un marcado sesgo oficialista, los sindicatos comienzan a cubrir los rubros más importantes de las actividades económicas, desplazando a socialistas y

¹³ A modo de ejemplo, *El Territorio* bajo la dirección de Otto Max Neumann (entre 1930/44) en la capital y *Comentario* bajo la dirección de Alberto Rossel Per (1941/44) en Cutral Co.

¹⁴ Sobre esta perspectiva, ver Arias Bucciarelli (1996).

¹⁵ Por ejemplo, en setiembre de 1945, el gobierno dotó a los damnificados por el temporal de un pequeño plantel de ovejas, vacas y caballos para rehacer los rebaños “...algunos establecimientos contribuyeron con importantes donaciones de animales, tal la firma Zingoni y Cía SA., que obsequió 1000 ovejas, 10 yeguarizos y 50 vacas y la compañía ganadera ‘Gente grande’ ofreció la venta de los animales que el Superior Gobierno resolviera adquirir, a precios mínimos...”. Memoria del Gobernador (1945).

comunistas del control de los gremios tradicionales: ferroviarios, petroleros y de la construcción. Tengamos en cuenta que, si bien se mantiene la ruralidad de la población, el censo de 1947 muestra un 86.4% de argentinos y sólo el 13.6% de extranjeros, de los cuales la mayoría seguía siendo chilenos, además de los provenientes de otros países. Resulta claro, entonces, que si comparamos este censo con el anterior, hay un cambio cualitativo importante respecto de la nacionalidad de los habitantes. No obstante, a los efectos del tema, que el 77.3% de población sea rural permite destacar el impacto que provocará la aplicación del Estatuto del Peón.

La agremiación de los sectores provenientes del comercio, la industria y la producción, recién logra concretarse en 1954 con la constitución de la Federación Económica del Neuquén. Luego de varias gestiones realizadas por delegados de la Confederación General Económica y una amplia campaña de difusión sobre fines, ventajas y gravitación para el mejor desenvolvimiento de las tres ramas de la actividad, queda establecida la entidad que *"representa y defiende los superiores y generales intereses del importante sector empresario del Territorio"*. Un considerable número de comerciantes neuquinos, permanecen ajenos a la nueva entidad, situación reflejada en las memorias de los gobernadores y las acciones generadas por la C.G.E., institución que avala y proyecta en el ámbito nacional las necesidades y planteos del organismo económico territorialiano (González y Scuri, 2001).

El intento por homogeneizar políticamente al territorio, se traduce en una expansión considerable de los medios de comunicación. La creación de LU5 radio Neuquén en la ciudad capital, la proyección del noticiero "Sucesos Argentinos" y la distribución de publicaciones partidarias y material de propaganda cubren con éxito las distintas zonas del territorio. Por otra parte, se organiza la Escuela Superior Justicialista como ámbito de formación de dirigentes y aparecen diarios locales claramente identificados con la doctrina oficial¹⁶.

Si bien la 'revolución peronista' no es la revolución anunciada por los nacionalistas, varios de ellos, con militancia en las universidades se establecen en Neuquén y confluyen en el partido que comienza a organizarse. Por un lado, se crean unidades básicas en todas las localidades con el objetivo de nuclear y afiliarse a la población; por otro, se establece la delegación de la Fundación de Ayuda Social y se organiza la rama femenina del partido con la designación de delegadas censistas quienes tienen a su

¹⁶ Entre otros pueden mencionarse, en la capital de *El Neuquino*. "Vocero peronista al servicio de la causa del pueblo", *Opinión Pública* y *El Territorio* (segunda etapa). Respecto al interior, se editan *Alerta* en Zapala y *El Paladín* y *El Tábano* (1954) en San Martín de los Andes.

cargo, además de difundir la "doctrina nacional", canalizar demandas puntuales e instrumentar la distribución¹⁷.

Sin embargo, la expansión de la estructura partidaria presenta una serie de dificultades que se reflejan tanto en la prolongada intervención a las instancias comunales¹⁸ como en las marchas y contramarchas en el proceso de provincialización. Al respecto resulta ilustrativo el planteo del periódico local *El Territorio*¹⁹ que editorializa:

"Políticamente soberanos, económicamente libres y socialmente justos...¿ Pueden decir de conformidad con esta frase citada lo mismo, todas las provincias y los territorios nacionales?. No. Salvo contadas excepciones, la realidad está lejos de ello. Y si vamos a lo nuestro, a los territorios, tan argentinos o más que la misma metrópoli, y que aportan con sus inmensas riquezas y con sus múltiples gravámenes, la situación institucional es por demás triste. No somos políticamente soberanos, no somos económicamente libres, ni tampoco socialmente justos..."(El Territorio, 1949: 1)

Tensiones en la configuración de la estructura partidaria

En este espacio, la formalización de la nueva organización política, reproduce la trayectoria seguida por el movimiento nacional en todo el país, esto es: partido Laborista, partido Unico de la Revolución Nacional y partido Peronista. Si bien, en mayo de 1947, queda definitivamente establecida la junta territorial del partido Peronista, resulta significativa la rápida constitución del laborismo neuquino en abril de 1946. Recordemos que este partido se crea como organización que apunta a terminar con las frustraciones de los partidos 'obreros' tradicionales y se plantea como el órgano de defensa de los derechos políticos de los trabajadores. Entre sus principios convoca no sólo a los obreros, sino a los "pequeños comerciantes, profesionales, industriales, agricultores y todos los que constituyen la clase media y acepten

¹⁷ Es interesante hacer notar, la activa militancia femenina, el alcance de la distribución enviada por la Fundación y la identificación de la figura de Evita en los sectores populares urbanos y rurales, en especial las comunidades aborígenes. "Evita le mandaba todo a los indios, le decían la Mamma Eva, ella mandaba todo por intermedio del correo, teníamos que tener cuidado, porque si no lo recibían enseguida, le escribían a Evita". Testimonio oral Marcelo Pessino (empleado de correo y militante peronista), 2 de noviembre de 2001.

¹⁸ Es de notar los interventores designados para los municipios y comisiones de fomento, aparecen sujetos vinculados a las actividades económicas o sociales más relevantes de cada jurisdicción (comerciantes, profesionales, ganaderos, propietarios de aserraderos), con escasa o nula representación del sector sindical. Muchas de estas figuras continuarán actuando en el peronismo y conformarán las listas de candidatos en las elecciones que a partir de 1951 se regularizan en el territorio.

¹⁹ Norberto Pintos, director del diario El Territorio, lideraba un grupo de peronistas enfrentado con la dirigencia capitalina.

los postulados avanzados de la agrupación” (Pont, 1984:34-52). En este sentido, es importante destacar la adhesión de la dirigencia local al laborismo dado que se trata de un lugar donde precisamente no abundan los obreros; quizá esta amplitud de principios se convierta en convocante para la diversidad *social* neuquina, resultado de las actividades económicas existentes hacia los años 1940.

Tengamos en cuenta que durante toda la etapa territorial se expandieron diversas modalidades de participación en el espacio público, fueron surgiendo líderes locales y se desarrollaron prácticas políticas, en su mayoría, desvinculadas de un planteo global. Esto conlleva una experiencia local con cierto grado de autonomía y escasa articulación territorial que dificulta la inserción en una estructura partidaria impuesta desde el orden central. De esta forma se explican las periódicas intervenciones y reorganizaciones del partido y las disputas entre los dirigentes, ya que los mismos reconocen itinerarios diversos y representan dispares intereses sociales y espaciales.

Más allá de las constantes intervenciones a la estructura partidaria, la designación de los gobernadores también ejemplifica las discrepancias. Respecto al primero, Emilio Belenguer²⁰ (1946 -1949), se trata de un obrero ferroviario que, por una parte, no está vinculado a las actividades predominantes del territorio y, por otra y en este mismo orden, no garantiza la articulación del poder local. La designación de Pedro Julio San Martín (1946-1952)²¹, estanciero local, tampoco resuelve los conflictos. Las disidencias se exteriorizan cuando pretende imponer como sucesor a su secretario en la gobernación -el ganadero Pedro Mendaña²²- y desde parte de la dirigencia capitalina se presiona en favor de la candidatura de Pedro Luis Quarta²³, abogado bonaerense radicado en 1946. El problema y la

²⁰ Se trata de un ex empleado del Ferrocarril del Sud, conocedor de la línea Bahía Blanca-Neuquén; nacido en Río Colorado que con el advenimiento del peronismo ingresa en calidad de delegado regional a la Secretaría de Trabajo y Previsión de esa ciudad bonaerense. Es puesto en funciones por el entonces ministro de interior Angel Borlenghi, quien viaja a Neuquén a tal efecto. Finalizado el período de gobierno, es designado gobernador del vecino territorio de Río Negro (1949-1952).

²¹ Junto a su hermano Félix se estableció a principios de siglo en el territorio, dedicándose a las actividades ganaderas en Huiliches y Aluminé. Felix San Martín, además de hacendado y escritor fue secretario de la gobernación y gobernador interino en los años 30; propietario de la estancia Patria era visitado por Perón. Pedro J San Martín, antes de ser gobernador integró diferentes instituciones locales, fue presidente de la comisión de fomento de Junín de los Andes e inspector en la municipalidad de Zapala. En la decisión del PEN gravitó el hecho de ser hermano del brigadier Juan I San Martín, ministro de aeronáutica y gobernador peronista de Córdoba. Testimonio oral Emilio Pessino, 1995.

²² Perteneciente a una tradicional familia ganadera de Junín de los Andes, en 1948 ocupaba -junto a Juan Fach- el cargo de representante de la Sociedad Rural de Neuquén en Buenos Aires.

²³ Hijo de un ferroviario, abogado y vinculado al sector radical liderado por Larralde y Lebenson. Milita en la Junta Renovadora y establecido en Neuquén, en el peronismo de la capital. Venía como asesor letrado del partido justicialista, desde la época de Belenguer y con estrechas vinculaciones con los dos últimos interventores al partido. Testimonio oral de Pedro Luis Quarta (h), 15 de octubre de 2001.

gestión de algunos representantes territorianos logran influir en la decisión presidencial que nombra a éste último como tercer gobernador (1952-1955).

El proceso de otorgamiento paulatino de los derechos políticos a los habitantes de los territorios nacionales comienza en 1949 con la reforma de la constitución nacional y se completa en 1951 con la provincialización de Chaco y La Pampa, el derecho a elegir un delegado parlamentario y la reforma de la ley electoral que, además del voto femenino, institucionaliza la participación de estos espacios. El cambio instala en Neuquén la posibilidad de elegir representantes -nacionales y territorianos- y modifica la estructura comunal neuquina ya que se levanta la intervención a los municipios existentes (Neuquén y Zapala) y se otorga ese rango a las comisiones de fomento de Chos Malal, Junín de los Andes, San Martín de los Andes y Cutral Co.

Producidas las elecciones de 1951, el peronismo obtiene un amplio triunfo, tanto en la fórmula presidencial como en el delegado territorial y la constitución de los seis gobiernos municipales. Este resultado, 79,73% de los votos, no sólo responde a las expectativas operadas ante la redefinición de la función del Estado y la orientación distributiva del gobierno nacional, sino también a las propias dificultades emergentes en la organización de las fuerzas opositoras, radicalismo y socialismo.

Pese a su trayectoria, el radicalismo no había logrado articular políticamente el territorio y en la coyuntura electoral no puede competir con las nuevas formas de mediación y los obstáculos a la acción proselitista que provoca la expansión del peronismo²⁴. El partido socialista -que durante los años 1930 había controlado el municipio capitalino- atraviesa un proceso de desestructuración que no le posibilita participar en las contiendas electorales. De todos modos, en carácter de minoría, la UCR logra integrar los distintos concejos municipales. Igual situación se plantea en 1954 (elección del vicepresidente de la república y renovación del delegado territorial y los municipios) donde el partido peronista obtiene la mayoría en todos los cargos. Para esta elección se incorpora una nueva comuna: Centenario; y otra fuerza política, el partido comunista, que obtiene escaso número de votos.

En el mismo año, se sanciona una ley orgánica territorial, que en realidad no llega a ponerse en vigencia pues a los diez meses de su promulgación acontece la provincialización de estos espacios. Por la aplicación parcial del nuevo estatuto legal el Dr. Pedro L. Quarta es

²⁴ “Durante la época de Perón era durísimo concurrir a los actos, porque te sacaban fotos, te espiaban y después generalmente había alguna persecuta[...] Si bien en Neuquén hubo la suerte que estuvo el Dr. Quarta y Robiglio [...]ellos frenaron muchísimas cosas, sobre todo en los últimos años donde había mucha denuncia, mucha delación. Por el sólo hecho de no ser peronista ya tenías una carga macanuda, si llegabas a ser un poquito zurdo y decían ese es comunista, borrarate de todo, no tenías acceso a nada...” Testimonio oral: Guillermo Oses (militante radical), junio , 1997.

designado comisionado nacional y se decide la disolución de los concejos municipales, quedando invalidadas las elecciones de abril de 1954. Los avances y retrocesos en la ampliación de la ciudadanía política, culminan en junio de 1955, cuando el Congreso sanciona la ley de provincialización de Formosa y las gobernaciones de la Patagonia.

Consideraciones finales

La historia política transita nuevos territorios, renovando planteos, forjando instrumentos de comprensión más rigurosos, en el marco de la circulación de las ideas con los desafíos que ello lleva implícito. En este sentido, la propuesta que presentamos se inscribe en la necesidad de ensayar nuevas lecturas que dimensionen conceptos, enfoques y fuentes.

En este orden, nos preguntamos si el peronismo renueva el paisaje ideológico en la magnitud que lo hace en lo social?. La respuesta no es simple en un lugar, Neuquén, donde los derechos de los habitantes se encuentran restringidos. Los actores habían tenido participación en el espacio público y son abundantes las prácticas políticas y ámbitos de articulación de intereses, tanto fuera de los entramados partidarios como de las estructuras formales de poder. Dicho de otro modo, *existía la política fuera del sistema electoral generando una dinámica que el peronismo tensiona y se apropia.*

La novedad del lenguaje y la praxis política de Perón, impacta y activa a viejos y nuevos militantes de la política neuquina y aún a los que no tenían ningún tipo de participación en la agenda de los temas relevantes del Territorio. Si bien no se consolida la estructura partidaria, la identificación de los 'sectores populares' con el peronismo es fuerte y resulta de la confluencia de intereses y el modo en que se los interpela y hace partícipes de un 'proyecto nacional incluyente'.

En este marco, comienzan a entretorse los componentes profundos del imaginario colectivo que integra la cultura política neuquina. En las relaciones que los actores sociales tienen con el poder central, subyacen los comportamientos manifiestos, arraigados y sedimentados en el tiempo de una cultura demandante; cultura política que en singular se refiere al modo de operar individual y colectivo de concebir y configurar la relación con las instancias estatales.

Precisamente, porque es una sociedad en "estado líquido", que el peronismo moviliza en modo extremo, dándole a los habitantes -ahora devenidos en ciudadanos- el poder de dejar de ser meros espectadores para transformarse en partícipes de la política y lo político. Y esto va adquiriendo centralidad en la medida que los habitantes comprenden que constituyen la clave para incidir en las decisiones de gobierno central. Para

ello, debieron pasar varios años, casi setenta, en los se da un proceso de construcción que, simultáneamente a la exclusión, iba generando espacios de ejercicio 'ciudadano' con una variedad de actores que confrontando ideas, debilitados o reforzados, se incorporan al emergente peronismo. No obstante, la dirigencia –fundamentalmente la capitalina- alimenta más disputas que acuerdos; aquí se encuentra un lugar y un hecho definitorio del desenlace: la mayoría peronista, tanto los cuadros partidarios como la base confluyen en 1961 en el Movimiento Popular Neuquino, entramado provincial que desde su constitución hegemoniza el sistema político neuquino.

Referencias bibliograficas

Arias Bucciarelli, Mario (1996), "Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial", en: *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 6.

Arias Bucciarelli, Mario, González, Alicia y Carolina Scuri (1997), "Radicales y peronistas en la conformación del sistema político neuquino", en: *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 7

Arias Bucciarelli, Mario (1999), "El estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención", en O. Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, UNCo/Cehepyc.

Boletín de Información petrolera (1955), Bs.As., YPF

Carrario, Marta (2001), "Combates de demócratas en tiempos de fascistas: la Cordillera (1941-1946)", en Leticia Prislei (dir), *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la Frontera Norpatagónica (1884-1946)*, Bs.As., Prometeo/Entrepasados, Bs.As.

Fundación San Martín de los Andes (1999), *1898-San Martín de los Andes. El libro de los 100 años*, San Martín de los Andes, Austral Visión

Foucault, Michel (1989), *El poder: cuatro conferencias*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Masés, Enrique et. alt (1988), *El mundo del trabajo en Neuquén, 1930-1970*, Neuquén, Educo

Pont, Elena (1984), *Partido Laborista, Estado y Sindicatos*, Ceal, Bs.As

Memorias del Gobernador (1945), Archivo Histórico Provincial, Neuquén

El Territorio (1949), Neuquén, 8 de abril

